

## **Contenía una comunicación del Comité Ejecutivo del PCE de 1961**

---

### **Protesta por el reparto de un documento de la embajada marroquí**

Al final de la intervención del general Blanco y antes de que los diputados de la Comisión de Asuntos Exteriores iniciasen el turno de preguntas al ex director general de Promoción del Sahara, el portavoz del Grupo Socialista en la Comisión, el diputado Luis Yáñez, pidió la palabra para protestar por el hecho de que a todos los diputados de la Comisión se les había remitido, con membrete de la embajada de Marruecos, un documento que recoge unas declaraciones hechas por el comité ejecutivo del Partido Comunista de España el 20 de febrero de 1961.

El diputado socialista pidió que constase en acta la protesta del Grupo Socialista e instó al Gobierno para que protestase oficialmente ante el Gobierno marroquí por la injerencia que suponía el envío de esta carta a los parlamentarios españoles. La carta va acompañada con una tarjeta con el escudo nacional marroquí, y con una frase que dice: «Con los atentos saludos de la embajada del Reino de Marruecos en Madrid».

El documento fue autenticado por el diputado comunista Gregorio López Raimundo, si bien éste manifestó que evidentemente la política del Partido Comunista de España sobre el Sahara había cambiado. El líder comunista se negó a calificar la actitud de la embajada de Marruecos en España. A la propuesta socialista se sumaron los grupos parlamentarios Socialistas de Cataluña, UCD, AP y PCE, cuyo diputado Ignacio Gallego agradeció vivamente la iniciativa del grupo socialista del Congreso.

El texto del documento (del comité ejecutivo del PCE de 20 de febrero de 1961) califica la soberanía española sobre Ceuta y Melilla, al igual que el resto de las posesiones coloniales españolas, como «una brutal política colonialista de Franco, que envenena las relaciones entre españoles y marroquíes, que podría incluso terminar en un conflicto armado».

«En el caso de los peñones, Ifni y Sahara, la legitimidad de las reclamaciones marroquíes ofrece todavía menos motivo de discusión.»

En otro párrafo del comunicado, el PCE manifestaba por entonces que «Franco quisiera utilizar sus últimas posesiones coloniales para encender en Africa del Norte un foco de guerra que pondría en juego la paz mundial, lo que le permitiría cotizarse mejor como *sumando* de la Alianza Atlántica».